

**“DISCÍPULOS EN LA ENTRADA TRIUNFAL A JERUSALÉN”  
(LUCAS 19:28-44)**

**(Domingo 09 de abril de 2017)  
(No. 674)**

**(Por el pastor Emilio Bandt Favela)**



***“¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor; paz en el cielo, y gloria en las alturas!”  
(Lucas 19:38)***

Al hablar de la entrada triunfal de nuestro Señor Jesucristo a la ciudad de Jerusalén, de inmediato nos imaginamos a una enorme multitud tendiendo ramas y mantos al paso majestuoso del Salvador quien iba montado en aquel pollino.



Había gente de muchas partes del mundo. Según el historiador Josefo en aquellos días, la ciudad de Jerusalén tendría unos doscientos cincuenta mil habitantes, pero en los días de las fiestas, especialmente la de la Pascua, el número de población llegaba hasta casi tres millones.

Pero inmerso en aquel gentío había un grupo de personas muy especiales. Eran los verdaderos discípulos de Jesús, quienes con sincera fe y genuino deseo de servir a su Señor se gozaban en esta glorificación al Hijo de Dios.

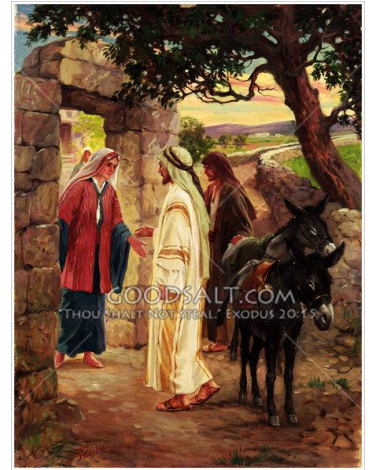
Hoy, quiero invitarles a enfocar su atención en esos discípulos. Quiero invitarles a examinar sus actitudes y sobre todo, quiero invitarles a aplicar a nuestra vida lo que aprendamos de ellos hoy.

**1. Había discípulos servidores (Lucas 19:28-34)**

***“Dicho esto, iba delante subiendo a Jerusalén. Y aconteció que llegando cerca de Betfagé y de Betania, al monte que se llama de los Olivos, envió dos de sus discípulos, diciendo: Id a la aldea de enfrente, y al entrar en ella hallaréis un pollino atado, en el cual ningún hombre ha montado jamás; desatadlo, y traedlo. Y si alguien os preguntare: ¿Por qué lo desatáis? le responderéis así: Porque el Señor lo necesita. Fueron los que habían sido enviados, y hallaron como les dijo. Y cuando desataban el pollino, sus dueños les dijeron: ¿Por qué desatáis el pollino? Ellos dijeron: Porque el Señor lo necesita”***

Si notamos, hay una frase que se repite: “... **porque el Señor lo necesita**”. ¿Qué era lo que el Señor necesitaba? Aquel borrico que usaría para entrar en la ciudad de Jerusalén. Aquel animalito, sin duda pertenecía a alguien, y ese alguien, sin duda que era un discípulo de Jesús.

Es muy interesante observar que el Maestro envió a dos de sus discípulos a la casa de un hombre en cuyo frente estaba atado un pollino de asna y que les pidió que desataran al burrito y hasta les dijo lo que contestaran en caso de ser interrogados, que solo dijeran que “... **el Señor lo necesita**”. ¿Por qué el dueño no replicó? ¿Por qué no cuestionó: Cuál Señor? ¿Por qué no dijo: Y a mí que me interesa o yo qué culpa tengo? Sino que sin objetar cedió lo que era suyo para la Obra del Señor. Yo veo en ese hombre a un verdadero discípulo de Cristo. Y es que un verdadero seguidor del Señor es un hombre comprometido con ÉL, que no solo entiende la causa del Salvador y del reino de los cielos; sino que ama profundamente a Cristo. Un verdadero discípulo de Jesús, pone al servicio de su Maestro todo lo que tiene, sin condiciones ni reservas.

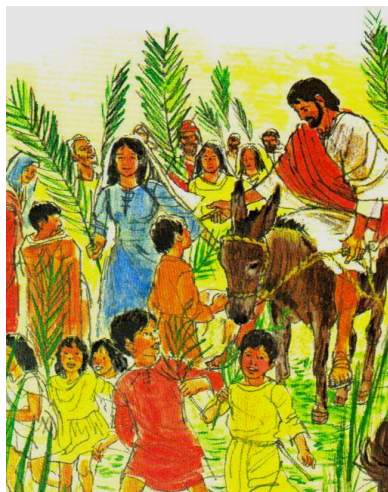


Y esto, mis amados hermanos, solo es posible cuando amamos verdaderamente al Señor. El que no ama a Cristo, no le dará nada, ni su tiempo, ni sus bienes, ni su vida. Siempre tendrá excusas. Siempre tendrá otras ocupaciones, u otros pagos u otros pendientes. Pero el que realmente ama al Salvador no le negará nada. Al buen mayordomo de Jesucristo le bastará con un: “... **el Señor lo necesita**” para ceder todo lo que posee, y la razón es que sabe Quién es ese Señor.

Se cuenta que una vez la reina María de Escocia, impresionada por un sermón de Jonathan Edwards dijo: “Si tengo la dicha que el Señor Jesucristo venga mientras estoy en este mundo, de inmediato rendiré mi corona a sus pies”.

Nosotros no poseemos una corona, ni un reino, ni mucho menos riquezas, pero, ¿Estamos dispuestos a darle a nuestro Señor lo poco que tenemos? El Señor hable hoy a nuestro corazón para ser discípulos que le entregan todo, vida, tiempo, dinero, etc. Que lo primero que decidamos cada mañana sea: “Hoy le entregaré a Jesucristo mi Señor todo lo que soy y todo lo que tengo”.

## 2. Había discípulos adoradores (Lucas 19:35-38).

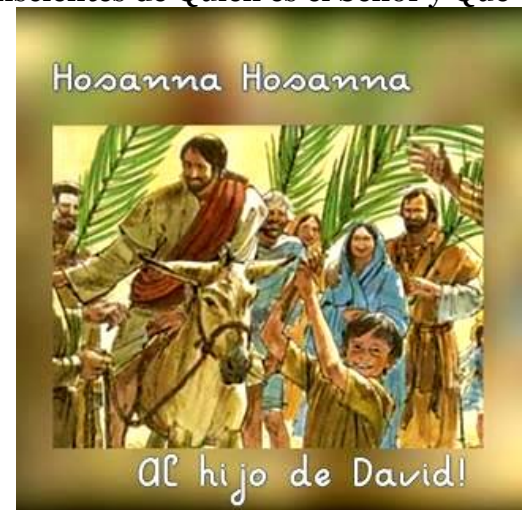


**“Y lo trajeron a Jesús; y habiendo echado sus mantos sobre el pollino, subieron a Jesús encima. Y a su paso tendían sus mantos por el camino. Cuando llegaban ya cerca de la bajada del monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos, gozándose, comenzó a alabar a Dios a grandes voces por todas las maravillas que habían visto, diciendo: ¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor; paz en el cielo, y gloria en las alturas!”**

Fueron los discípulos los que tendieron sus mantos al paso del Señor para reconocerle como Rey, pues así se aclamaba a los reyes, quitándose su manto y tendiéndolo a sus pies. Por ejemplo cito el caso del rey Jehú: **“Entonces cada uno tomo apresuradamente su manto, y lo puso debajo de Jehú en un trono alto, y tocaron corneta, y dijeron: Jehú es rey” (2 Reyes 9:13).**

También fueron los discípulos los que gozándose en gran manera, comenzaron a glorificar a Dios; pero hubo una razón principal según el verso 37: “... **por todas las maravillas que habían visto**”. Ellos empezaron a recordar todas las enseñanzas todos los milagros, todas las poderosas manifestaciones de su deidad y entonces su gozo fue acrecentándose y no pudiendo contenerlo más prorrumplieron en alabanza abierta: **“Diciendo: ¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor; paz en el cielo, y gloria en las alturas!”**

Esos discípulos, en ese tiempo especial, fueron plenamente conscientes de Quién es el Señor y Qué es lo que ÉL había hecho en ellos y por ellos y le alabaron. Nosotros también haremos bien si alabamos a nuestro Dios. Amados, la Biblia nos invita a alabar al Señor: **“Alabad a JAH, Porque es bueno cantar salmos a nuestro Dios; Porque suave y hermosa es la alabanza” (Salmo 147:1)**. En otro pasaje dice: **“Bueno es alabarte, oh Jehová, Y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo” (Salmo 92:1)**. Queridos hermanos, alabar a Dios en todo tiempo, en todo lugar, solo traerá gozo. En una de las tantas veces que hago línea para pasar a El Paso, Texas, me tocó ver que una de las filas de coches no se movió por un buen tiempo. Entonces una mujer comenzó a cantar alabanzas a todo pulmón. De inmediato reconocí el canto “Mi Dios Es Real” (El cual, por cierto, era el canto favorito de mi amada esposa). Yo estaba en la fila de peatones y me uní al canto y otra mujer delante de mí también hizo lo mismo y pude ver como a través de la alabanza sobrellevamos felizmente aquella espera tan tediosa.



Alabar a Dios traerá siempre un bálsamo de paz, de regocijo, de seguridad, porque por medio de la alabanza uno deja todos los pendientes en manos de nuestro Dios.

Cuando enfrentemos dudas, problemas, dificultades, tentaciones, necesidades, etc. Solo comencemos a alabar a Dios y toda inquietud se alejará como las tinieblas huyen de la luz. Nunca olvidemos que nuestro Señor ha prometido estar con nosotros todos los días de nuestra vida. ÉL ha dicho: **“No te dejaré, ni te desampararé” (Deuteronomio 31:6,8; Josué 1:5; 1 Crónicas 28:20; Hebreos 13:5)**.

### 3. Había discípulos proclamadores (Lucas 19:39-44).



**“Entonces algunos de los fariseos de entre la multitud le dijeron: Maestro, reprende a tus discípulos. El, respondiendo, les dijo: Os digo que si éstos callaran, las piedras clamarían. Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella, diciendo: ¡Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos. Porque vendrán días sobre ti, cuando tus enemigos te rodearán con vallado, y te sitiarán, y por todas partes te estrecharán, y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación”**

Sin lugar a dudas, aquellos verdaderos discípulos no solo gritaban hosannas, sino que también comentaban las maravillas que habían visto durante el ministerio del Señor. Probablemente hablaban de las sanidades, su poder sobre la naturaleza, las multiplicaciones de los panes, las resurrecciones. Dice el evangelio de Juan: **“Y daba testimonio la gente que estaba con él cuando llamó a Lázaro del sepulcro, y le resucitó de los muertos” (Juan 12:17)**.

Fue entonces que el diablo se enojó por esto y envió a sus vasallos los fariseos para pedirle al Señor que callara a sus discípulos; pero el Maestro les contestó: **“Os digo que si éstos callaran, las piedras clamarían” (Lucas 19:40)**.

Queridos hermanos, la gente debe escuchar acerca de las maravillas del Señor. Debe oír del gran amor de Cristo por ellos. Un amor como éste, no se debe ocultar.

Muchas personas, especialmente el adversario, quieren que usted y yo callemos. Si nosotros callamos, otros hablarán; o como dice el Señor aquí, las piedras lo harán.

Mucha gente muere sin Dios, sin Esperanza y sin Cristo. ¡Eso es muy lamentable!

Este es el segundo pasaje donde se dice que Jesús lloró. Lloró por Jerusalén. Pero esta vez no fue el “derramar silencioso de lágrimas” como cuando lloró ante la tumba de Lázaro (Juan 11:35); sino que ahora prorrumpió en sollozos, con llanto audible y clamoroso. La voz griega que se traduce “lloró” es *kláio* que significa “irrumpió en llanto”. El Señor le anuncia lo que le vendrá en el futuro: **“Porque vendrán días sobre ti, cuando tus enemigos te rodearán con vallado, y te sitiarán, y por todas partes te estrecharán, y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación”**.



De la misma manera, las Escrituras advierten lo que le espera al pecador cuando muera, la eterna perdición. La Biblia dice: **“Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego” (Apocalipsis 20:15)**.

Por eso los verdaderos discípulos de Cristo debemos proclamar el evangelio para que esas almas se conviertan al Señor. Los discípulos de Jesús el día de Pentecostés compartieron con muchas personas las maravillas de Dios y muchos se convirtieron al Señor: **“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas” (Hechos 2:41)**.

¡Que el Señor encamine nuestro corazón a servir, alabar y proclamar! ¡Después de todo, eso es lo que hacen los verdaderos discípulos de Cristo! ¡Así sea! ¡Amén!

Con sincero aprecio  
Pastor Emilio Bandt Favela

### **RINCÓN PASTORAL:**

### **“JESÚS ES NUESTRO REY”**

- |   |                     |
|---|---------------------|
| (1) En su nacimiento, fue reconocido Rey.       | (Mateo 2:2)         |
| (2) Durante su ministerio fue reconocido Rey    | (Juan 1:49)         |
| (3) En su entrada triunfal fue reconocido Rey   | (Juan 12:13)        |
| (4) En su muerte fue reconocido Rey             | (Juan 19:19)        |
| (5) En su segunda venida será reconocido Rey    | (Apocalipsis 17:4)  |
| (6) En el día del juicio será reconocido Rey    | (Mateo 25:34)       |
| (7) Y será reconocido Rey por toda la eternidad | (Apocalipsis 19:16) |

**“Tomaron ramas de palmera y salieron a recibirle, y clamaban: ¡Hosanna!  
¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel!”  
(Juan 12:13)**